

3/18

LA OPINION DE ORTIGUEIRA

ARQUIVO MUNICIPAL
Concello de Ortigueira

Año II

Ortigueira 6 de marzo de 1913

Núm. 54

LUCIANO PITA SANCHEZ-BOADO

Una abrumadora desgracia, doblemente sensible por lo inesperada, hanos venido a herir en lo mas hondo de nuestros sentimientos, anonadándonos, como anonadó a toda la comarca, en términos que no acertamos a coordinar bien las ideas para expresar cual quisiéramos toda la extensión del dolor que sentimos y el alcance de la irreparable pérdida que experimentamos.

Luciano Pita Sánchez Boado, el amigo entrañable, el hombre bueno y ciudadano ejemplar, el cumplido caballero y decidido paladín de la causa agrícola, que es la causa campesina, en cuyo honor pueden prodigarse todos los mas nobles epitetos sin traspasar los límites de la equidad, ha fallecido el 28 del pasado mes de febrero en la ciudad de Santiago de Compostela.

Cual participamos a nuestros lectores en una noticia de última hora del número anterior, bien ajenos por cierto a este fatal desenlace, allá, fué lleno de vida y de esperanzas, con objeto de practicar una corriente operación quirúrgica en renombrado sanatorio y la fatalidad quiso que una inesperada complicación, tras la cual acechaba la negra Parca, hubiese segado en pleno vigor una existencia tan preciosa para todos: para los suyos y para los extraños. Para los suyos porque era modelo de esposos y de padres virtuosos; para los extraños porque entusiasta de toda noble idea, estuvo siempre propicio a coadyuvar con el mayor desinterés a cuanto redundase en mayor honra y provecho de su querida tierra, por cuyo engrandecimiento no ha cesado de trabajar un solo instante.

Lo que era y lo que significaba, las unánimes simpatías que inspiraba y el profundo aprecio en que todos le tenían, bien se ha puesto de relieve con este infausto motivo, al escucharse por todos lados sentidas lamentaciones de profundo dolor ante tamaña pérdida, que grandes y chicos, habitantes del pueblo y gentes del campo reputan como desventura enorme para el país, llorándolo con lágrimas de sincero pesar.

Quizá a los hombres de otros lugares muy distantes, a donde no hubiese llegado la resonancia de sus empresas, inspiradas en los mas altos ideales, que ofrendaba siempre en aras de su amado rinconcillo, pudieran parecerles estas frases con que queremos rememorarle, excesivos tributos póstumos dictados solo por naturales explosiones de sentimentalismo ante la inopinada desaparición del ser querido; pero en estas tierras donde todos se hacían lenguas de su labor, de su desprendimiento y de sus prestigios... ¡ah! ¡por aquí saben todos muy bien que no hacemos mas que rendirle merecidos tributos de justicia, interpretando fielmente el sentir general!

Luciano Pita, hijo de aquel ilustre representante, en Cortes por Ortigueira que se llamó D. Leandro Pita (que de tanto arraigo y prestigio gozó en este país por las bellas prendas personales que le adornaban, por tradiciones de familia y por los grandes intereses con que aquí cuenta esta casa de abolen-go) en lugar de dedicarse, como sería corriente, a las candentes luchas de la política, buscando en ellas honra o provecho, consagrose por completo a procurar el bien de la comarca en que había visto la primera luz, por el camino mas práctico de la educación agraria de su elemento campesino. Culto e inteligente; con visión perfecta de las verdaderas necesidades del país, haciendo honor a su noble estirpe no ha vacilado en acometer con toda la decisión del franco, enérgico y rectilíneo temperamento que le caracterizaba, la colosal empresa de redimir a los labradores del atraso en que yacen, a fin de labrar por este medio la felicidad de la hermosa región ortegalesa.

Nuestra abatida clase labradora, tuvo siempre en él un perseverante y desinteresado defensor de rectas intenciones, que al contrario de lo que suele ocurrir no buscaba por ese medio

escabeles ni plataformas para ulteriores fines de provecho propio. Su importante y transcendental labor, vinola precisamente desenvolviendo de una manera silenciosa y modesta, sin preocuparse del aplauso público, como cuadra a quien estaba plenamente persuadido de que obrando así no practicaba mas que una cosa muy natural hija del deber a que le obligaban su posición y circunstancias sociales.

El país débele mucho; pero mucho mas de lo que a primera vista parece, y los que no ignorábamos sus grandes planes y conocíamos cuanto caudal de inteligencia, perseverancia y energía atesoraba para llevar a cabo aquello que se proponía, podemos asentar que de no haberle sorprendido la muerte tan prematuramente, cuando se hallaba en plena labor, hubiera llegado hasta la meta de sus hermosísimos ideales: poner a la altura de las comarcas agrícolas mas adelantadas del norte de España, a esta de Ortigueira, en la que tenía cifradas todas sus ilusiones, sintiendo por ella una pasión ilimitada de que a todos queria hacer partícipe.

En Ortigueira, no nos cansaremos de repetirlo, ha sido realmente nuestro inolvidable Pita el verdadero precursor del movimiento agrario que va estendiéndose por todos lados a impulsos de las nuevas corrientes económicas que nos hacen volver los ojos a la tierra. El fué quien ejerciendo un verdadero apostolado, no exento de amarguras al luchar con la apatía, primeramente se preocupó de demostrar de una manera práctica cuales son los cultivos y variedades mas adecuados y remuneradoras para nuestra zona, de propagar los mejores abonos químicos, de introducir maquinaria agrícola moderna y razas de ganado extranjero propias para el país, de dar impulso y orientaciones a los concursos comarcanos, de abogar porque se montasen básculas en las ferias al servicio de los criadores de reses, de difundir las sociedades de seguros mútuos de bovinos, y, en fin, de dar el primer paso en la implantación del sistema cooperativo.

De su espléndida finca de Mera, convertida a coste de grandes desembolsos en excelente granja modelo, sin preocuparse para nada del aspecto utilitario y atento solamente al fin altruístico de instruir a nuestros labradores en cuanto puede importarle, han salido porción de hermosos ejemplares de ganado que al desparramarse por la comarca contribuyeron de manera notable al mejoramiento de la riqueza zootécnica que es base del bienestar rural.

Este buen hijo del viejo Condado, tan necesario al país, del que tanto podía esperarse para el progreso de esta hermosa tierra, deja, pues, iniciada una obra transcendental que andando el tiempo y al ser considerada desde las serenas alturas de la historia se apreciarán mejor en todo su justo valor. Porque si bien es cierto que respondiendo a las cada día mas apremiantes exigencias de los tiempos, nuestro desenvolvimiento agrario tenía al fin que surgir por una u otra parte, no lo es menos que en Ortigueira no podrán nunca olvidar los hombres del mañana, que Luciano Pita fué quien anticipó aquí en algunos lustros la reconstrucción de la vida rural, al despertar los primeros entusiasmos por los problemas agropecuarios.

A su desconsolada familia que por trance tan amarguísimo acaba de pasar, enviamos nuestro mas sentido pésame; y tanto su atribulada esposa la virtuosa dama D^a. Blanca Lasanta, cuanto sus cariñosos hijos y contristado hermano D. Leandro Pita, nuestro querido compañero, saben perfectamente cuanto de corazón nos asociamos al hondo dolor que le embarga, porque no desconocen el afecto y la profunda admiración que nos inspiraba el que en plena felicidad, rodeado de la consideración y respeto de todos sus conciudadanos, ha rendido su alma a Dios sumiéndonos a todos en irreparable desconsuelo.

Federico Maciñeira

El fallecimiento de D. Luciano Pita

Dábanos en nuestro último número lo infausta noticia de encontrarse enfermo en Santiago nuestro inolvidable amigo don Luciano Pita Sánchez-Boado y aunque queríamos esforzarnos en sostener un aliento de esperanza, sobreponiéndonos al temor de un funesto desenlace, los términos del telegrama en que se reclamaba la presencia de su hermano, nuestro querido compañero don Leandro Pita, no se apartaban de nuestra imaginación como anunciadores de una gran desgracia.

La noticia de la gravedad, conocida en los primeros momentos solamente por los amigos más íntimos, circuló, sin embargo, con gran rapidez por todo el pueblo y durante aquel día y los dos siguientes al fallecimiento la ansiedad por conocer el estado del enfermo era tal que bien puede decirse, sin incurrir en error, que nunca se ha manifestado de tal modo.

D. Luciano Pita había ido a Santiago para operarse en el sanatorio del Dr. Baltar una hernia, casi incipiente, para evitarse las pequeñas molestias que en lo futuro pudiera ocasionarle. La operación se realizó felizmente el martes de la pasada semana y fuera ya del mayor peligro el doctor Baltar advirtió en el paciente ciertos fenómenos que le decidieron a poner en conocimiento del Sr. Cuervas, amigo íntimo del Sr. Pita, que se encontraba en el sanatorio convaleciente de una operación, la conveniencia de avisar por telegrafo a los deudos del finado.

Ocurrió esto el jueves e inmediatamente se trasladaron a Santiago la bondadosa señora del finado y su hermano D. Leandro, y el alcalde de la Coruña Sr. Folla, íntimo del infortunado Luciano, quien no se ha dado cuenta de la gravedad de su estado, ni siquiera en el mismo momento de serle administrados los auxilios espirituales, que recibió con religioso fervor, cumpliendo sus deberes de católico, en acción de gracias al Señor por el éxito feliz de la operación quirúrgica y por acompañar en el solemne acto a su buena esposa que se confesaba y comulgaba en aquel día. Llegó al punto de recibir la santa unción sin el menor desaliento, pues sólo se lamentaba del malestar producido por la acción del clorofórmico, que creía ver desaparecer poco a poco. Momentos después aquel hombre robusto, lleno de vida, entraba en la agonía para rendir su espíritu al Supremo Hacedor. La intoxicación clorofórmica había dado fin a la existencia del amigo leal, modelo de caballeros e insustituible propulsor de la regeneración agrícola y pecuaria de este país, que llora hoy la pérdida de aquel que había hipotecado su voluntad, que era muy grande, sus energías y su valer inapreciable al servicio de los más grandes intereses de esta comarca.

La fatal noticia cundió veloz por todo Santiago y se transmitió

enseguida a la Coruña y a esta villa.

El Presidente de la Diputación provincial D. Casimiro Torre, su hermano D. Lino, Diputado a Cortes por Santiago, los médicos Sres. Pedreira y Mocho Pimentel, el alcalde de la Coruña Sr. Folla, el Registrador de la propiedad de este partido D. Jesús Pintos Reino y otros amigos que acompañaron a nuestro llorado amigo en sus últimos momentos, se hicieron cargo del cadáver, amortajándole y disponiendo todo lo necesario para su trasladación.

El Gobernador civil Sr. Romero Donallo, gran amigo de Luciano Pita, fué el primero en dar el pésame a la familia y en ponerse a sus órdenes para cuanto fuese necesario; el «Nuevo Club» de la Coruña, cuya brillante sociedad presidió el finado, el Diputado por este Distrito D. Alonso Gullón, por quien Luciano Pita sentía una gran devoción y un gran afecto, un sin fin de amigos, que lo eran todos los que han tenido la fortuna de tratarle, telegrafaron a la familia a Santiago en sentida manifestación de dolor.

Nuestro compañero Leandro Pita, apesar de haber hecho lo imposible para la mayor rapidez del viaje, no logró encontrar con vida a su infortunado hermano.

Aquí se recibió el telegrama con la infausta noticia a las siete de la tarde, anunciando que el cadáver llegaría a Mera a las doce del día siguiente.

Renunciamos a describir el sentimiento del pueblo entero. Nadie creía en la muerte de Luciano Pita. No era posible acostumbrarse a la idea de que aquel gran amigo que pocos días antes, horas, como quien dice, departía con nosotros, cautivándonos con su conversación, hablándonos de sus proyectos para lo futuro, con aquel entusiasmo, con aquella decisión que él ponía en todas sus cosas, hubiese desaparecido para siempre. La impresión que causó en nuestro ánimo fué enorme, indescriptible. No acertábamos a explicarnos la desgracia, no nos dábamos cuenta de nada, tal era nuestro estado de anonadamiento.

Pobres y ricos, grandes y pequeños exteriorizaban su sentimiento lamentando la pérdida de un hombre tan lleno de bondades, afable, cariñoso con todos; de un hombre para quien nunca existieron las diferencias sociales de posición, que para él lo mismo significaba el pobre que el rico, el obrero que el potentado, el intelectual que el labriego. Era un gran corazón Luciano Pita, para que en él palpitase otro sentimiento más que el elevado, el noble, el desinteresado.

El escaso tiempo que mediaba entre la fatal noticia y la llegada del cadáver a Mera fué causa de que no se conociese a tiempo bastante en la mayor parte de las parroquias alejadas de la carretera. De lo contrario la manifestación de duelo hubiera sido imponente, enorme, sin igual porque el país entero hubiera acudido al sepelio.

Sin embargo, la concurrencia fué numerosísima. De esta villa asistieron cuantos tuvieron cabida en coches y carros; muchos, por

falta de vehiculo, fueron a pié. Las parroquias de Mera (Santiago y Santa María) San Adrián, Feás, Landoy, San Claudio, Senra, Cuiña, puede decirse que estaban casi en pleno. De Barbos, Mosteiro, Ladrado, Yermo, Luhía y Luama fueron cuantos tuvieron oportuna noticia. De Montojo, Cerdido y Cedeira, concurrieron, también, algunas personas y un numeroso grupo de Cedeira llegó cuando el entierro se había efectuado. En Cariño se supo la noticia muy tarde y los numerosos amigos con que allí contaba D. Luciano tuvieron que resignarse a la fuerza, de no poder acompañar el cadáver a la última morada.

A las doce y media del sábado el puente de Mera era un verdadero hormiguero humano. No se podía dar un paso. A esa hora llegó el automóvil que conducía el cadáver al que acompañaban su hijo D. Javier y su hermano don Leandro. Hasta Jubia le acompañó, también, su esposa D^a. Blanca Las-Santas; que a fuerza de ruegos se decidió a separarse allí de su infortunado esposo.

A la puerta de la casa del Souto se detuvo el automóvil, bajándose el cadáver por varios amigos del finado, y organizado el fúnebre cortejo fué llevado en hombros el cadáver por cuatro vecinos de Santiago de Mera, siendo conducido al panteón de familia que los señores de Pita poseen en el cementerio de aquella parroquia.

Si dijéramos que algún día hemos presenciado manifestación de dolor igual, mentiríamos. Hombreres encanecidos en la ruda labor del trabajo manual, lloraban a lágrima viva. Jóvenes animosos en quienes las impresiones dolorosas encuentran la valla de la serenidad enjugaban el llanto. Quien no había perdido un protector había perdido un amigo y un compañero.

Citar nombres de todos los que asistieron al entierro, sería poco menos que tarea interminable: necesitaríamos muchas páginas de periódico, y aun así la lista resultaría incompleta.

Pero para dar una idea, aunque sea pálida, de lo que fué aquella manifestación de duelo, citaremos, de los que recordamos, los de las personas de esta villa.

D. Vicente Fernández, Jesús García, Mario Bermúdez Cobán, Teodoro López, Federico Ruiz Castilla, Enrique García Lage, Francisco Bouza, Andrés Bouza, Santiago Franco, Antonio Martínez Lage, Tomas Villar, Elías Pardo, Donato Bascoy, Ramón Vázquez, Antonio López Montero, Manuel Casariego, Manuel Pérez, Manuel Cabarcos, José Manuel Martínez, Cándido Teijeiro, Ramón Creso, Emilio Carballes, Manuel Blas, Manuel Balteiro, José Peña, Manuel Blanco Vaamonde, Gaspar Rodríguez, Marcos Pernas, Federico Maciñeira, Rogelio Escudero, Maximino Escudero, Serafín Fernández, José María Peña, Eulogio Garrrote, Inocencio González, Carlos Balteiro, Jesús Lage Blanco, Constantino Pérez, Francisco Teijeiro Botana, Vicente Villar, Emiliano Blanco, Vaamonde, Vi-

cente Sandomingo, José Fernández Castrillón, Pedro Castiñeiras, Santiago Puente, Manuel Casal, Ramiro Martínez, Domingo Mones, Adolfo L. Teijeiro, Antonio Guerreiro, Manuel Diez, Vicente Romero, Enrique Núñez, Manuel Losada, Jesús Mosquera V. Pimentel, Gervasio Rubido, Nicolás Rubido, Francisco González de Lema, Vicente Gómez, Eusebio Parapar, José Caula Pardo, Enrique Caula Pardo, Francisco Rodríguez Barahona, José Lage Fernández, José María Lage Martínez y Jesús Abella.

Al regreso del entierro alguien inició la idea, que en el acto fué recogida por significados concejales de la mayoría del Ayuntamiento, de que debía darse el nombre de Luciano Pita a una calle de esta villa, como lo menos que puede hacerse por honrar su memoria.

La labor realizada por el llorado prócer en beneficio del Distrito en general, sin que le guiase la menor mira interesada, sinó el nobilísimo deseo de engrandecer a su país, es de aquellas que, por su magnitud, no pueden comprenderse por el momento.

La muerte ha segado en flor la vida de uno de los hijos más entusiastas de esta comarca, de un hombre que deja sentados los primeros jalones de su regeneración agrícola y ganadera; y a quien ha puesto al servicio de esa causa bendita toda su voluntad, toda su alma, en una palabra, no es mucho que la capital del Distrito dedique un recuerdo a su memoria para hacer saber a las generaciones venideras que si hubo un Luciano Pita que al bien de la comunidad ha dedicado sus mayores desvelos, no faltó un pueblo que aunque en la más modesta de sus formas, ha consagrado su recuerdo perpetuándolo con el nombre de una de sus vías más principales. La calle Real debe llamarse en lo sucesivo la calle de «Luciano Pita».

Descanse en paz el noble, el grande amigo. Su recuerdo perdurará siempre entre nosotros; y sean para él estas pobres líneas, escritas entre lágrimas, nuestro más sentido homenaje.

Su respetable viuda D^a. Blanca Las-Santas, sus hijos y nuestro entrañable amigo y compañero Leandro Pita saben cuanta es la parte que tomamos en su dolor.

No cabe el consuelo ante la tremenda desgracia; pero los espíritus de temple encuentran lenitivo cuando los sentimientos de todo un pueblo acompañan hasta la fosa los restos de quien en la vida ha tenido por divisa la caballerosidad y la práctica del bien por norma.

Testimonio de pésame

El ilustre secretario de la «Asociación General de Ganaderos del Reino», señor Marqués de la Frontera, al tener conocimiento de la muerte del dignísimo y llorado representante de tan importante entidad en esta provincia, D. Luciano Pita Sánchez-Boado, ha dirigido un sentido telegrama de

pésame a su hermano D. Leandro nuestro querido compañero, y otro a don Federico Maciñeira, concebido en estos términos:

«Con profunda pena recibo noticia fallecimiento Luciano Pita entusiasta defensor intereses agrícolas ganaderos, enviando sentido pésame» «Frontera».

Los funerales

El próximo martes once por la mañana, celebraránse en la iglesia parroquial de Santiago de Merá, las honras fúnebres por el eterno descanso de D. Luciano Pita Sánchez-Boado.

En la imposibilidad de participarlo por otro medio a las innumerables personas de toda la comarca que nos han preguntado cuando tendría lugar ese acto piadoso para concurrir a él, pues que todos desean rendir el postrer tributo de afecto y admiración al que tanto se afanó en bien del país, sirvales esta noticia de respuesta.

NECROLOGIA

A la avanzada edad de noventa y un años, ha fallecido en esta villa la señora D^a. Luisa Yáñez Bouza, abuela de nuestro querido amigo D. Vicente Pita Yáñez.

El entierro verificado el lunes de esta semana, ha constituido una evidente demostración del aprecio en que se tenía a la finada y de las muchas y merecidas simpatías de que goza el amigo Pita.

De la parroquia de S. Claudio, vino una nutrida comisión, que se asoció al duelo, compuesto por los Sres. D. Adolfo L. Teijeiro, D. Vicente Sandomingo y D. Manuel Casariego.

Descanse en paz la finada y reciba el amigo Vicente Pita la sincera expresión de nuestro pésame.

En San Claudio ha fallecido el día 3 del corriente el respetable vecino de aquella parroquia don Antonio Lage, padre del ilustrado profesor de la escuela de niños D. José María Lage, nuestro querido compañero de redacción.

Tuvo efecto el entierro el día 5, al que asistió una numerosa concurrencia que patentizó el alto aprecio en que se tenía al finado.

El haberse dado sepultura al cadáver en las primeras horas de la mañana fué causa de que no asistiesen al acto mas que contadas personas de las muchas que en esta villa se honran con la amistad del Sr. Lage.

Recordamos, sin embargo, a los Sres. D. Manuel Balteiro, Antonio Guerreiro, Domingo Mones, Vicente Sandomingo, Jesús Lage Blanco, José María Peña, Federico Maciñeira, Manuel Casariego, Adolfo L. Teijeiro, Vicente Fernández y José Caula Pardo.

Ya sabe el amigo Lage cuanto es el afecto que se le dispensa en

esta casa y por ello huelga decir que al enviarle el testimonio de nuestro pésame, que hacemos extensivo a su respetable familia, tomamos parte muy honda en su justo sentimiento.

A la edad de 103 años ha fallecido en esta villa Josefa Valdés Lago y a la de 91 Josefa Vale López. A los familiares de ambas ancianas enviamos la expresión de nuestro pésame.

Una gran desgracia affige en estos momentos a nuestro querido amigo el Teniente Alcalde de este Ayuntamiento D. José Docanto.

Su hija María, preciosa joven de 14 años, ha bajado al sepulcro víctima de rapidísima enfermedad.

Las muchas simpatías de que goza el Sr. Docanto bien se manifestaron en el acto del entierro, al que concurrió el puerto de Espasante casi en pleno y gran número de vecinos de la parroquia.

De esta villa hemos visto a los Sres. Guerreiro, Maciñeira, Casariego, Mones, Balteiro, y Teijeiro (don Adolfo) y al Sr. Baltar, de Loiba.

Ya sabemos que en este trance tan amargo, no hay palabras de consuelo bastante a mitigar la pena. Pero si en algo pueden servirle de lenitivo las nuestras, esté seguro el amigo Docanto que muy de veras tomamos parte en su pesar y que le acompañamos en su gran dolor.

Nuestro excelente amigo don Primitivo Díaz, del Barquero, acaba de pasar por una gran pena. Un nietecito suyo, niño de corta edad, que era el encanto de sus padres y de su abuelo ha perecido víctima de la fatalidad.

Es tan cruel la desgracia que solamente la resignación cristiana puede atenuar sus efectos. No ha de faltarle al buen amigo Primitivo a quien, desde estas columnas, damos nuestro sincero pésame, que hacemos extensivo a sus hijos y a los padres del infortunado niño.

Ha fallecido en las Riveras del Sor el acomodado agricultor don Vicente Beaz, que en vida fué nuestro buen amigo.

Acompañamos en el sentimiento a su apreciable familia.

Desde el Yermo

La Sociedad de seguros de ganados, establecida en esta parroquia del Yermo, enterada con sorpresa y profundo sentimiento de la inesperada muerte de su fundador y protector decidido don Luciano Pita Sánchez-Boado, reunida con tan triste motivo en junta extraordinaria hoy dos de marzo, acordó por unanimidad levantar un acta de pésame por tan sensible e irreparable pérdida y asociarse publicamente al duelo de la familia y numerosos amigos del difunto mediante este comunicado a LA OPINIÓN DE ORTIGUEIRA.

El Secretario
José Gómez

Yermo 2 de marzo de 1913.

Desde San Adrián

Háse visto con satisfacción en la parroquia el nombramiento de los conocidos jóvenes Francisco Cao, Manuel R. Molinos y José Sánchez Breijo para formar la Comisión de festejos para el presente año.

Llenos de iniciativas habrán de abordar algunas, no lo dudamos, pero falta que le secunde la parroquia, pues de otra manera se estrellarán sus deseos, dignos de alabar si son altruistas.

Entre los asuntos que hayan de emprender convendría tratasen uno importantísimo: de buscar un local mas adecuado que el actual y por entre Figueiras, Calvario y Miñeija, en donde se puedan celebrar con suntuosidad las fiestas, populares y desarrollar al detalle las iniciativas de las comisiones de festejos local que serviría, al mismo tiempo, de campo de juego para los chicos de las escuelas y nos evitaríamos verles muchas veces por la carretera de S-rantes atropellando a los paseantes con sus bulliciosos juegos y exponiéndose, a la vez, a ser atropellados por algun vehiculo que por allí pasase.

Mire la Comisión si es viable este proyecto y estudie la manera de llevarlo a la práctica.

D. M.

NOTAS AGRARIAS

Precios de ganado vacuno gallego.—Madrid. *Cebonos*: de 1'65 a 1'72 pesetas, kilo canal. *Vacas*: de 1'53 a 1'65 id. id.; *Terneras*: de 1'74 a 1'83 id. id.
Barcelona. *Bueyes*: 1'60 pesetas, kilo cana; *Vacas*: 1'60 pts. id. id. *Terneras*: a 1'90 pesetas id. id.

Cortamos del «Boletín de Cotizaciones» de la Asociación General de Ganaderos del Reino:

«En distintas ocasiones hemos anticipado que la Asociación general de Ganaderos aspira a llegar a la Cooperativa general, en beneficio de sus asociados, de todos aquellos productos relacionados con la explotación pecuaria. Las secciones se aumentan cada día, los servicios se suceden y los ganaderos encuentran en la Corporación beneficios grandes en unos, garantía y pureza en todos. Y ahora acaba de cerrar un contrato especial con la Casa fabricante del popular desinfectante e insecticida *Zotal* inglés, de Bargoynne, para facilitarlo a los asociados con una gran economía en los precios y con las mayores facilidades y garantías.»

«La Asociación de Ganaderos servirá desde hoy a los asociados dicho producto, a los precios y en las condiciones que a continuación se expresan; teniendo presente que la cantidad mínima que puede servirse es la de diez kilos, y que los precios que ahora se indicarán son libres de todo gasto en la estación mas próxima al domicilio del asociado:»

• *Zotal*, en latas decoradas, de 1 kilo, a 1'75 pesetas kilo; de 5 kilos, a 1'70 id.; de 10, a 1'65 id.; de 20, a 1'55 id.

«La Asociación remitirá a cada asociado, después de servido el pedido, la correspondiente cuenta, en la misma forma que hoy se hace con las vacunas.»

«El *Zotal* en pequeñas cantidades, se vende hoy al público a 2'25 y 2'50 pesetas kilo. Aquellos de nuestros asociados que ya lo vengán usando, apreciarán la gran bonificación que ahora encontrarán. Para ganar tiempo conviene que siempre, al hacer el pedido, se exprese la estación a que ha de facturarse»

CRONICA LOCAL

Nuestro querido amigo y compañero Leandro Pita Sánchez-Boado, que tantas merecidas pruebas de aprecio y consideración está recibiendo por parte del país entero con el triste motivo del fallecimiento de su hermano D. Luciano, nos encarga que desde estas columnas demos las mas expresivas gracias a cuantos han tenido la atención de dirigirlle sentidas misivas de pésame, por serle imposible hacerlo personalmente dado su estado de ánimo ante la magnitud del golpe recibido.

La convocatoria anunciada en el número pasado para el próximo domingo 9, con objeto de proceder a la constitución de la «Sociedad de Amigos de los Arboles de Ortigueira», se suspende hasta nuevo aviso por efecto de la gran desgracia de familia ocurrida al Delegado de la Asociación en este término nuestro atribuido compañero Leandro Pita.

Hace días que se encuentra enfermo de algun cuidado nuestro excelente amigo don Miguel Alvelo, de Feás.

Muy sinceramente deseamos un pronto alivio y hacemos votos por su total restablecimiento.

No nos extrañan las cosas que hace «El Eco» en el último número, porque responden a su plan de combatirlo todo sistemáticamente, y aunque tenemos el propósito de preocuparnos lo menos posible de cuanto se le ocurra decir, porque el país ya sabe bien a que atenersse no ignorando por consiguiente lo que con tal campaña persigue el semanario conservador; sin embargo no dejaremos de exponer a la consideración de nuestros lectores que mal se compagina el artículo de entrada combatiendo la instalación de básculas en las ferias (que figura en las conclusiones de todas las asambleas agrarias de Galicia) con la nota necrológica de la tercera plana. Noblemente obrando o huelga lo primero o sobra lo segundo.

Quando se tiene la mano no debe entre caballeros de llevarse empalmada la navaja y, no decimos mas, porque respetos para nosotros muy sagrados nos lo vedan.

Imp. de David Fojo, Ortigueira.

ANUNCIO

ADMN. SUBALTERNA
DE CORREOS DE ORTIGUEIRA

Por la Dirección general de Correos y Telégrafos, se convoca a concurso para doctar a la Estafeta de Ortigueira de local adecuado, con habitación para el Jefe de la misma, por tiempo de cinco años, que podrán prorrogarse por la tática de uno en uno, y sinque el precio máximo del alquiler exceda de cuatrocientas veinte pesetas anuales. Las proposiciones se presentarán durante los treinta días siguientes al de la publicación de este anuncio en el «Boletín Oficial» de la provincia, a las horas de oficina en la referida Administración de Correos y el último día hasta las cinco de la tarde, pudiendo antes enterarse allí quien lo desee, de las bases del concurso.

Ortigueira 3 de marzo de 1913.

El Administrador
Antonio Montero López

RELOJERIA
DE
MANUEL CANOURA
Ortigueira

Relojes extraplanos de las mejores marcas.
Unico importador del acreditado reloj Distingo
Despertadores de música
Leontinas, pendientes, imperdibles y dijes de
oro, doublé, plata y níquel
últimas novedades en encendedores mecánicos
de todas clases,
y piedras legítimas de recambio
Gran surtido en reguladores de pared

Se garantiza la calidad y buena marcha de los relojes, lo mismo que las composturas que haga esta casa

El Lugués

Chocolates superiores
aromáticos **Cafés**
Thés de las marcas mejores
tendrán los consumidores
que le compren a **El Lugués**

Y si por una rareza
lo intentara alguien negar,
demostrará con certeza
que ha perdido la cabeza
o ha perdido el paladar

Antonio Doval Losada
ORTIGUEIRA

COMERCIO NUEVO

Paquetería, Ferrería, Bisutería, Artículos de
viaje, Muebles, Materiales de construcción
Gran surtido en calzado de todas clases

Manuel Diez=Ortigueira

SE VENDEN

Varias fincas de la propiedad de D. Juan Chao Fernández sitas en las parroquias de Luama y Luhía en este municipio y conocidas por los nombres que siguen:

- Labradío y monte en Miñaño
- id. id. en Escolleito
- id. id. en Punta de Leira grande
- Monte en Revolta o coto de Lajas
- id. y al fondal labradío en id. id.
- Labradío en Veiga de arriba
- id. en id.
- id. en Veiga
- id. en id.
- id. en Veiga de abajo
- id. en Rega
- id. en id.
- id. en Fuente de Aneiros
- id. en Regolongo

De los precios y condiciones informará D. Emiliano Blanco Vaamonde.

COLEGIO CATÓLICO DE PRIMERA ENSEÑANZA

AUTORIZADO POR LA LEY

Ingresos en Institutos, escuelas de Comercio y Normales.

Teneduría de libros, partida doble y lengua francesa, bajo la dirección de D. Enrique Laviña

Mongan, con título académico y otros Profesores auxiliares.

Puerto de Cariño (Ortigueira)

Es el mejor tónico de los conocidos—combate la debilidad en cualquiera de sus formas—estimula la nutrición.

Histol

Es insustituible en la anemia, de apetito, convalecencias, neurastenia etc.

En las farmacias de Ortigueira, Cedeira y Puentes

LA OPINIÓN DE ORTIGUEIRA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Se publica los jueves

Precios de suscripción

Ortigueira	Pesetas 0'25 al mes	Ultramar	Pesetas 8 al año
Peninsula	id. 1 trimestre	Anuncios a precios convencionales.	

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE LA ALAMEDA, ORTIGUEIRA